

Opinión

El Plan Regional de Residuos Urbanos en Cuenca

César Ruiz Ramos (Vicepresidente del Consorcio de Medioambiente para la Gestión de Residuos Sólidos Urbanos en Cuenca)

Este Plan no es un capricho del Gobierno Regional. Es una necesidad acuciante que requiere de la adopción de medidas que garanticen la adecuada gestión de la cada vez mayor cantidad de basura que se produce"

El Plan Regional de Residuos Urbanos de Castilla-La Mancha es un ambicioso proyecto que pretende dar solución al problema que plantea la gestión de las basuras urbanas.

Este Plan no es un capricho del Gobierno Regional. Es una necesidad acuciante que requiere de la adopción de medidas que garanticen la adecuada gestión de la cada vez mayor cantidad de basura que se produce.

Sería mucho más fácil adoptar medidas parciales que palien, en parte, las deficiencias. Por decirlo de una forma más clara, sería más fácil remendar que arreglar la situación. Pero también es cierto que una postura de este tipo no sería responsable. No podemos intentar pasar el bache de cualquier forma y dejar el problema a los que vengan tras nosotros.

Que duda cabe que una carretera, un polideportivo, o cualquier otra infraestructura es mucho más rentable, políticamente, que un vertedero o una planta de compostaje. Pero no podemos eludir la responsabilidad de hacer las cosas bien, aunque esto no sea siempre "políticamente correcto".

En la totalidad de España y, por tanto, en Castilla-La Mancha, los residuos tienen distinto tratamiento según las zonas en que nos fijemos. En la actualidad lo normal es encontrar la mejor gestión en zonas fuertemente pobladas e industrializadas, precisamente porque fue en ellas donde se produjeron los primeros problemas y se vieron obligados a tomar medidas correctivas. Las ciudades y los grandes núcleos de población cuentan con vertederos e infraestructuras, más o menos adecuados, donde depositar sus basuras. Por el contrario, los pequeños municipios que salpican nuestra geografía, carecen de medios económicos para gestionar adecuadamente sus residuos y esta situación propicia la existencia de múltiples vertederos incontrolados, de pequeño tamaño, pero sin ninguna medida que mitigue el impacto que ocasionan.

Si asumimos que el actual modelo de gestión no garantiza la protección del medio ambiente y queremos cambiar los métodos para asegurarnos que no seguimos destruyendo nuestra tierra, tendremos que plantearnos la adopción de las mejores medidas que permite la técnica para no deteriorar la naturaleza.

Ante esta situación de partida, el Plan Regional lo que persigue es aunar esfuerzos y gestionar de forma conjunta la totalidad de los residuos que se generan en la Región. ¿Qué se consigue con esta unificación? En primer lugar, dotar de recursos compartidos a aquellos ayuntamientos que, por sí mismos, son incapaces de gestionar sus basuras.

No es razonable, desde ningún punto de vista, que todos los municipios, por pequeños que sean, tengan su propio vertedero. Y no lo es porque construir un vertedero seguro es tan caro que no lo podrían pagar, y

seguir vertiendo sin ningún control es, hoy por hoy, inadmisibles. Por este motivo el Plan contempla la creación de ocho grandes vertederos que recibirán la basura de toda la región. Vertederos que estarán dotados de todas las medidas necesarias para garantizar la salud de los ciudadanos y la mínima afección a los ecosistemas.

La primera medida en la que se inspira el proyecto es la eliminación de las demarcaciones provinciales, con el fin de optimizar los recursos disponibles y mejorar técnicamente la gestión de las basuras. Para ello divide el territorio autonómico en ocho grandes áreas llamadas AGE, que gestionarán de forma independiente los residuos producidos en los municipios integrantes de cada una de ellas. Por este motivo, algunos municipios conquenses alejados de la capital enviarán sus residuos a otras provincias con centros de tratamiento más próximos, economizando de esta forma costes por desplazamientos.

Cada una de estas grandes áreas contará con un vertedero centralizado, una planta de triaje (donde se recupera la fracción aprovechable que no ha sido previamente separada por los ciudadanos) y una planta de compostaje (donde los residuos orgánicos fermentan convirtiéndose en abonos agrícolas).

A su vez cada AGE se dividirá en varias demarcaciones denominadas UNION. Una UNION es un punto intermedio entre cada municipio y la AGE. Los camiones que recogen la basura por nuestras calles la depositarán en su UNION respectiva y allí se compactará en grandes contenedores herméticos para ser transportada hasta la planta de tratamiento.

El Plan también contempla la creación de puntos limpios o ecoparques, que son recintos en los que se podrá depositar todos aquellos residuos tóxicos, peligrosos o especiales (pilas, fluorescentes, aceites, pinturas, sprays, pequeñas cantidades de restos de demolición, electrodomésticos o muebles viejos, etc.) para que puedan ser gestionados independientemente del resto de la basura, ya que sus especiales características e, incluso su posible peligrosidad, requieren de un tratamiento específico para cada uno de ellos.

Esta es una somera descripción de la organización que se implantará, por supuesto, sujeta a puntuales modificaciones que puedan surgir en función de las necesidades de los municipios y de la óptima gestión del servicio.

Al margen de la creación de esta futura estructura de instalaciones el Plan de Residuos prevé una serie de acciones complementarias que intentarán remediar parte del daño causado hasta la fecha. Entre ellas, cabe destacar el proyecto de clausura y sellado de los múltiples vertederos que hay en la Región, no solamente de aquellos considerados ilegales, sino también de todos los que de una forma legal han venido utilizándose por los ayuntamientos sin

reunir las medidas esenciales de seguridad.

Tampoco olvida el Plan la necesidad de educar y concienciar al ciudadano, como eslabón fundamental en el adecuado funcionamiento del servicio. Cambiar los hábitos y costumbres de la ciudadanía es una tarea ardua en la que, sin duda, deberemos poner todo nuestro empeño. Pero estamos seguros que los ciudadanos de esta Región, sabrán valorar los beneficios que conlleva este cambio y apostarán con decisión por él.

En lo que respecta a Cuenca y provincia, la Diputación Provincial, además de las medidas que está poniendo y ha puesto en marcha (firmas de convenios con Ecovidrio y Ecoembes para la recogida selectiva de residuos, ayudas para las instalaciones en los municipios de minipuntos limpios para los residuos voluminosos, asistencia a ferias, jornadas de información a los Ayuntamientos, etc...), aprobó un convenio para la creación y constitución de un "Consorcio de Medio Ambiente para la Gestión de Residuos Sólidos Urbanos en Cuenca y Provincia", y los estatutos por los que ha de regirse, con el objetivo de que todos los municipios se puedan adherir a dicho Consorcio y poder llevar a cabo todo lo que se establece en el Plan.

Por otra parte se van a adjudicar, en un corto espacio de tiempo, las obras para la construcción de un Centro de Tratamiento en el vertedero actual de la capital y una Estación de Transferencia en la localidad de Las Pedroñeras, por un importe de 1500 millones de pesetas. Actualmente los Servicios Técnicos de la Diputación están elaborando seis proyectos de estaciones de transferencia por un importe aproximado de 500 millones de pesetas que se pretenden construir paralelamente o inmediatamente después al Centro de Tratamiento.

Asimismo, la Consejería de Agricultura y Medio Ambiente ha iniciado el sellado de vertederos en la provincia y los trámites para la construcción de 12 puntos limpios que se ubicarán en los municipios con mayor núcleo de población, con un presupuesto que gira entorno a los 1200 millones de pesetas entre ambas actuaciones. Todo esto, en su conjunto, nos va a permitir el adecuado tratamiento de los residuos que generamos.

Sería infantil por nuestra parte pensar que en cuatro días el Plan estará totalmente desarrollado y con un funcionamiento perfecto. Sabemos que es una tarea difícil, pero estamos convencidos que los logros se irán viendo progresivamente y en unos pocos años estaremos a la cabeza en la gestión de residuos.

Somos afortunados de vivir en una Región que todavía mantiene un magnífico grado de conservación de sus recursos naturales. Este hecho nos da ventaja con respecto a otras zonas que ya tienen poco que salvar. Debemos saber aprovechar esta situación y entre todos conseguir que Cuenca y Castilla-La Mancha sea un lugar privilegiado donde poder vivir.

Opinión

Carta abierta

Meliano Peraile

He aguardado a que pasaran los días y se remansaran las emociones para ser capaz de expresarme con alguna propiedad"

Desde hace más de cuatro meses debo estas palabras a un cogollo de amigos, colegas escritores, periodistas y familiares que el ventitrés de junio pasado me dedicaron un homenaje en mi natal Villanueva de la Jara. No tengo más remedio que enumerar a los que organizaron el recordable suceso. Escritores de Castilla-La Mancha, Ayuntamiento de Villanueva de la Jara, representado por el alcalde, mi consanguíneo Joaquín Peraile y por el concejal de Cultura; a los tertulianos de la tertulia artístico-literaria madrileña "Contra aquello y esto"; a quienes pronunciaron discursos; a los que escucharon con atención y devoción; a "El Día de Cuenca", que insertó artículos en recordación de mis libros; a los autores de aquellos artículos, José Bárcena, Florencio Martínez Ruiz; a quienes se esforzaron porque el encuentro resultara bien, Domínguez Millán, Luis Leal; al Gran Café de Gijón que nombró y envió un embajador y una fina, delicada placa; a mis familiares, primos, hermanos, hijos, porque pospusieron sus obligaciones laborales para estar conmigo; a todos los que vivieron con emoción y simpatía los actos, dicho sea con alguna vergüenza, en mi honor, les doy las gracias de corazón.

He aguardado a que pasaran los días y se remansaran las emociones para ser capaz de expresarme con alguna propiedad; para no olvidar a ninguna de las personas a quienes debo gratitud por el cariño y la consideración que me han mostrado; y para dejar constancia, en estas líneas, de mi reconocimiento.

Ando en tratos con una editorial a fin de publicar una antología con treinta de mis doscientos veintiséis relatos publicados, antología que dedicaré y firmaré a todos y cada uno de mis compañeros y acompañantes que acabo de nombrar.

Aquellos actos producidos en mi nombre entiendo que también fueron dedicados a la literatura castellano manchega y a Villanueva de la Jara, villa que encantó a los viajeros de Madrid, por sus hermosos monumentos, sus nobles edificios, sus espaciosas blancas calles y sus abiertas plazas con historia.

Y nada más porque las hondas, emocionadas experiencias deben ser sucinta y compendiadamente expresadas.

Firmo y hasta siempre, queridos.

Meliano Peraile